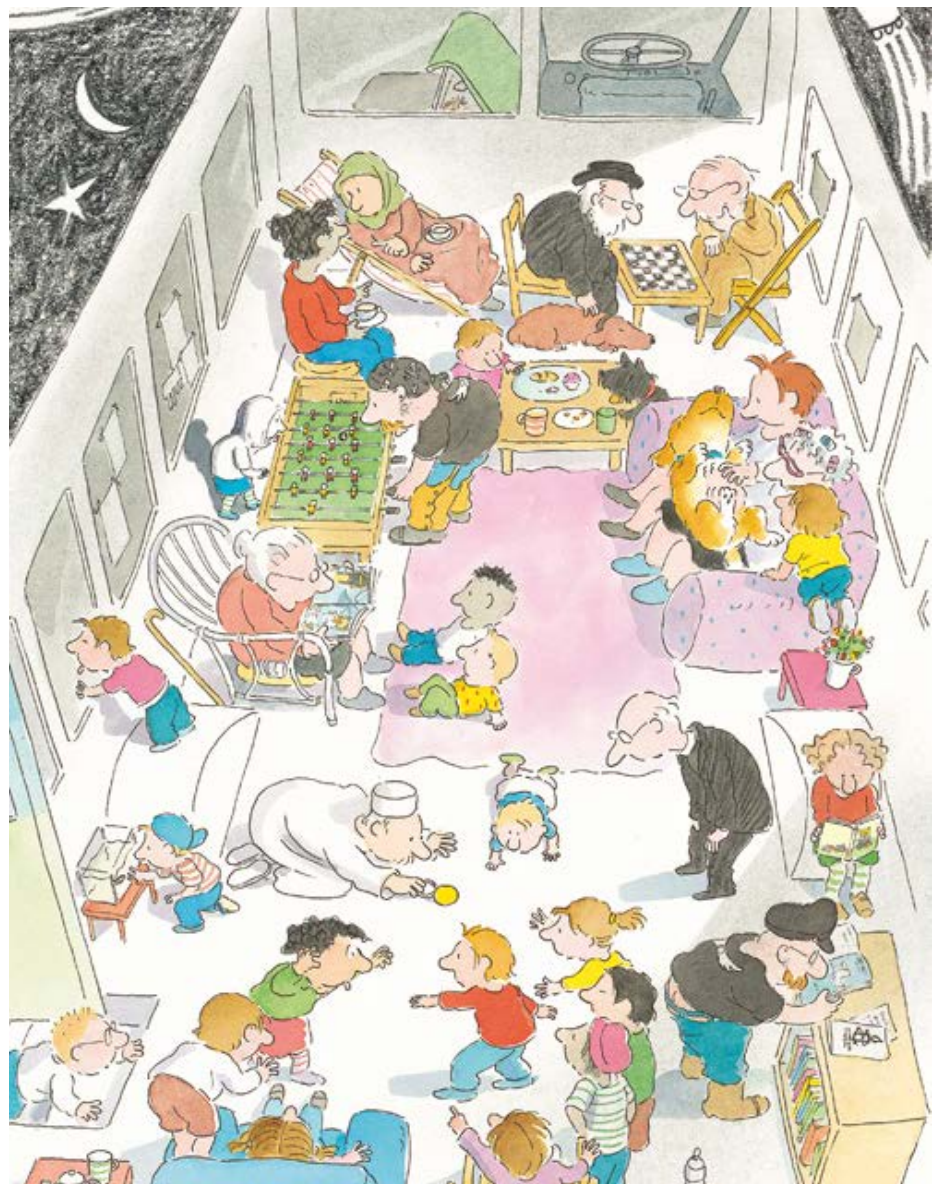
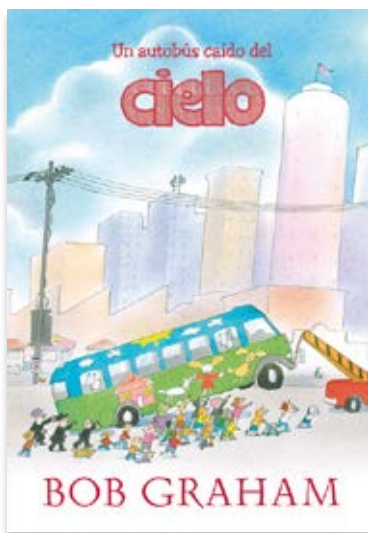


Guía didáctica de *Un autobús caído del cielo*

La importancia de la educación en valores

Para poder vivir en comunidad es importante tener claros determinados valores que facilitarán la convivencia entre iguales. La sensibilidad, la sinceridad, el respeto, la responsabilidad, la gratitud... son valores que los niños deben conocer desde su más tierna infancia para que estas virtudes les acompañen a lo largo de su vida.

En *Un autobús caído del cielo*, los personajes viven situaciones que se resuelven gracias a los valores empleados. Por un lado, la **visión positiva** de la protagonista transforma una situación problemática en un beneficio para la comunidad, pues consigue implicar a todo el mundo y contagiar este pensamiento positivo. Por otro lado, con la **participación** espontánea y **respetuosa** de los vecinos se consigue un espacio común en el que todos pasan buenos momentos. Los valores que quedan plasmados en este cuento son el pensamiento positivo, la participación y el respeto.



Después de leer el cuento, debemos iniciar un diálogo para que los alumnos consigan encontrar por sí mismos los valores reflejados en la historia. Podemos realizar actividades adecuadas para seguir trabajando estos valores de una forma vivencial dentro y fuera de clase.

A continuación, proponemos varias actividades:

1. Pensar en la comunidad: los alumnos crean una lista de tareas en la que la colaboración entre todos se traduzca en un beneficio para toda la comunidad educativa. Algunos ejemplos serían recoger los juegos y/o papeles que queden en el patio después del desayuno, recoger papelitos del suelo después de la clase de plástica, ordenar los libros de la biblioteca después de utilizar este espacio, decorar los pasillos y otros espacios comunitarios del colegio, etc.

2. Hacer memoria: a partir de esta lista, se elaborarán unos carteles llamativos a modo de recordatorio de las tareas pendientes. Se colgarán en sitios estratégicos donde todo el mundo pueda verlos y así tomar conciencia de la responsabilidad de cada persona con la comunidad.

3. Trabajar para los demás: con el esfuerzo compartido de toda la comunidad escolar (familias, maestros y alumnos) se organizarán diferentes actividades consideradas beneficiosas para todos los implicados. Por ejemplo, un grupo de alumnos utilizará la clase de informática para crear una ficha con un juego de diferencias para los alumnos más pequeños, los alumnos de educación infantil realizarán una manualidad como regalo de despedida de los alumnos de sexto cuando se vayan del colegio, los de ciclo superior explicarán cuentos teatralizados a los de ciclo inicial en distintas festividades y los de ciclo medio ayudarán a los alumnos de educación a hacer “panellets” para la castañada y marcapáginas con motivo del día del libro. Un grupo de padres y madres organizará una merienda de bienvenida para las familias de educación infantil (3 años) a principios de curso, otras familias organizarán celebraciones como las cenas de fin de curso o la rúa de Carnaval, etc.

4. Transformar un espacio del colegio o del entorno en beneficio de todos: las actuaciones surgirán de las propuestas que los alumnos decidan democráticamente. La mirada positiva de niños y niñas puede ser el motor para reconvertir o recuperar espacios: el huerto de un colegio, convertir el hueco de la escalera en un acogedor espacio de lectura, plantar flores en los alcorques del patio o los alrededores del colegio, dar un nuevo uso a todo tipo de cosas infrutilizadas, como pasillos amplios o espacios del patio, ya sea para jugar, descansar, relajarse, hacer exposiciones.



Escuela Antoni Gaudí Alumnos de 3r A y B del curso 2016-17